

La diosa *Bellona* en *Valentia* (*Hispania Citerior*)*

María José Pena

Universitat Autònoma de Barcelona
sideramundivaga@telefonica.net



© de la autora

Recepción: 11/07/2022
Aceptación: 28/07/2023

Resumen

Estudio de una inscripción fragmentaria, de cronología temprana, hallada en *Valentia*, en la que aparece el nombre de la diosa *Bellona*, algo insólito en estas regiones de *Hispania*. A partir de ella, se considera el origen de la divinidad, su llegada a *Hispania*, su limitada difusión (tan solo *Lusitania*) y su relación con algunos acontecimientos de la historia de *Valentia*. Se propone una reconstrucción del texto epigráfico. Se estudia también el nombre del dedicante, un *Antonius*, la familia más relevante de la ciudad. Se hacen algunas consideraciones sobre la recuperación de la ciudad tras el largo período de vacío posterior a la destrucción pompeyana del año 75 a.C.

Palabras clave: *columna bellica*; *Lusitania*; *Q. Sertorius*

Abstract. *The Goddess Bellona at Valentia (Hispania Citerior)*

Study of an early fragmentary inscription found at *Valentia*, which records the goddess' name *Bellona*, an unusual fact in these areas of *Hispania*. The deity's origin, her arrival in *Hispania*, her restricted spreading (just *Lusitania*) and her relation to some facts of *Valentia*'s history are dealt with from this inscription. A restoration of the epigraphical text is proposed. The name of the dedicator, *Antonius*, the most outstanding family of the city, is also studied. Some thoughts on the city's recovery after the long vacuum period which follows the Pompeian destruction of year 75 BC are presented.

Keywords: *columna bellica*; *Lusitania*; *Q. Sertorius*

Sumario

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1. Presentación | 4. Algunas consideraciones
sobre la recuperación de la ciudad |
| 2. El ara de <i>Venus Genetrix</i> | Referencias bibliográficas |
| 3. La diosa <i>Bellona</i> | |

* Agradezco al Dr. Albert Ribera, Sección de Investigación Arqueológica Municipal (SIAM) del Ayuntamiento de Valencia, la posibilidad de haber visto personalmente la pieza. También mi cordial agradecimiento al Prof. Borja Díaz Ariño, de la Universidad de Zaragoza, por sus consejos sobre la cronología del epigrafe.

1. Presentación

Hace ya casi treinta años (en 1993), durante las excavaciones realizadas en la calle Roc Chabàs (RIBERA, 2017: 59-61) fue hallado, reutilizado en los cimientos de una casa andalusí y sin contexto arqueológico definido, el epígrafe que aquí se estudia (figura 1). Fue publicado por F. ARASA y A. RIBERA (2014), quienes le atribuyeron una datación de la segunda mitad del siglo II – principios del siglo III y no le dieron la importancia que, en mi opinión, realmente tiene para la historia de *Valentia*. Actualmente se conserva en el Museu d’Història de València.

Se trata de un fragmento, muy maltratado, de un bloque calcáreo roto por todos lados (incluida la parte posterior), lo cual dificulta mucho cualquier intento de reconstrucción. El campo epigráfico, de tan solo 14 × 25 cm, y las letras presentan una apariencia bastante tosca, hasta el punto de preguntarnos si la inscripción pudiera haber sido grabada cuando el bloque ya estaba empotrado en un muro. La puntuación es triangular hacia arriba ligeramente inclinada a la derecha.

Texto:

[...]Antonius[...]
 [...]na Bellona[...]
 [...]a refecit.

Como fácilmente puede percibirse, el texto nos proporciona tres datos seguros: el *nomen* del sujeto, *Antonius*, el nombre de la divinidad, *Bellona*, y la acción, *refecit*, «reconstruyó» (probablemente «a sus expensas», *de sua pecunia*), lo cual significa la existencia previa de lo que se reconstruyó.



Figura 1. Fotografía del epígrafe. Museu d’Història de València.

El donante no lleva un *nomen* cualquiera y menos en *Valentia*, sino que lo relaciona con una *gens* bien conocida (SEGUÍ, 1991: 168-70), perteneciente al *ordo veteranorum* (IRV 23a = CIL II²/14, 24 = CORELL, 1997: n.º 26). En realidad, el *nomen Antonius* plantea bastantes interrogantes y en cierto modo condiciona la datación de la inscripción. Es el más abundante en la ciudad (once epígrafes, según SEGUÍ, 1991); parece ser la *gens* más importante y conocemos su monumento funerario, datado entre la segunda mitad del siglo I y los inicios del siglo II (JIMÉNEZ, 1996). Lo sorprendente es que el *L. Antonius L.f. Gal. Crescens, aedilis, Ilvir, flamen*, que aparece en IRV 23a = CIL II²/14, 24 = CORELL, 1997: n.º 26, es, junto con su abuelo materno (según el *stemma* de IRV), *C. Iulius C.f. Niger, aedilis, decurio*, los únicos magistrados de *Valentia* que hasta ahora conocemos y ambos estaban inscritos en la tribu *Galeria*. Es una observación que nadie hace, pero resulta insólita la escasez de testimonios sobre los magistrados ciudadanos. A pesar de los numerosos hallazgos epigráficos de estos últimos tiempos, la situación continúa siendo la misma. M. J. PENA (1989: 311) señaló hace años que pudiera ser significativo el hecho de que los dos miembros que sabemos con seguridad pertenecientes al *ordo ueteranorum* se llamaran *Antonius* y *Iulius*, pero no sacó ninguna conclusión. Probablemente lo es y ello apunta al período posterior a la muerte de César, al período del segundo triunvirato. Quizás tres generaciones separan al *Antonius de Bellona* de *L. Antonius Crescens*. No olvidemos tampoco que en la inscripción, perdida (IRV 5 = CIL II²/14, 7 = CORELL, 1997: n.º 6), dedicada a *[I(ovi)] O(ptimo) M(aximo) Am(moni)* los oferentes se llamaban *L. Antonius L.f. Gal. Sabinus* y *Antonia L.f. Procula*. Conocemos también dos epígrafes de una *Antonia M.f. Lepida* (IRV 33 y 36 = CIL II²/14, 43 y 76 = CORELL, 1997: n.º 25 y n.º 32), ambos empotrados en la fachada de la Basílica de la Virgen de los Desamparados.

En este caso también el *praenomen* podría ser significativo: excepto uno (que se llama *Marcus*), todos los demás *Antonii* valentinos llevan el *praenomen Lucius*; era el del hermano más joven (RODDAZ, 1988) de Marco Antonio, cónsul en el 41 a.C., que tomó parte en la guerra de *Perusa* (App. *BC* 5, 30-49), la cual concluyó en los inicios del año 40 a.C. Este mismo año Octavio le confió a Lucio toda Hispania y las tropas que había en ella (App. *BC* 5, 54) (AMELA, 2015b). Parece ser que murió poco después, aunque se desconoce dónde y en qué circunstancias.

Los *Iulii* valentinos son *C. Iulius C.f.*, es decir remiten a Julio César (ORTIZ DE URBINA, 2014).

2. El ara de *Venus Genetrix*

En este contexto quizás es conveniente hacer mención de un *ara* (CORELL, 1997: n.º 11 = CIL II²/14, 10; PRETE 2017, T 32: 59, foto: 289-90) hallada en 1981 en un solar de la calle del Mar y conservada en el Museu de l'Almoïna; presenta el texto *Veneri Genetrici*, sin dedicante. Al parecer, es un *unicum* en *Hispania*, ya que tan solo se conoce una dedicatoria a *Venus Genetrix Augusta* en *Hispalis* (CANTO, 2004). El *ara* tiene una cornisa decorada con un pequeño frontón y acróteras, todo ello apenas insinuado; es de tosca factura y la escritura está ligeramente torcida, inclinada a la derecha. Ha sido datada por J. CORELL (1997) a finales del siglo I – inicios

del II, por CEBRIÁN (2006: 155, fig. 129) en época postseveriana, por V. ESCRIVÀ (1991: 184) en el siglo III y el CIL dice *Litt. Ad librarias accedentes*. A pesar de las dataciones tardías (quizás debidas a su aspecto toscano), no parece haber duda de que *Venus Genetrix* remite a César y en un segundo tiempo a Octavio, miembro de la *gens Iulia* por su adopción por César; su genealogía divina se remontaba a Julo, el hijo de Eneas, hijo a su vez de Anquises y Venus; Virgilio compuso su poema sobre una leyenda ya existente. Durante su cuestura (año 70 a.C.), en el funeral de su tía, [*Caesar*] *sic refert*: ‘*Amitae meae Iuliae maternum genus ab regibus ortum, paternum cum diis immortalibus coniunctum est... a Venere Iulii, cuius gentis familia est nostra*’ (Suet. *Caes.* 6). El templo de *Venus Genetrix*, en el foro de César, fue dedicado el año 46 a.C., tras la batalla de la Farsalia (SCHILLING, 1982: 304-16; GROS, 1995).

3. La diosa *Bellona*

Resulta bastante sorprendente el culto a *Bellona* en *Valentia*, además, en época temprana y por un miembro de la que más adelante será una de las *gentes* más relevantes de la ciudad. J. ARASA y A. RIBERA (2014), y posteriormente RIBERA (2017: 61), ya señalaron que, en *Hispania*, las dedicatorias a esta divinidad —dieciseis— se concentran en el área lusitana (SALAS, 1980; MADRUGA, 2001) y en especial en torno a *Turgalium* (Trujillo, prov. de Cáceres) (CARBONELL y GIMENO, 2005; SAQUETE, 2012-2013; ESTEBAN *et al.*, 2016). Hay que tener en cuenta que la de *Valentia* es la única conocida fuera del área lusitana, pues no parece que haya que considerar como tal el fragmento de Reus (GOROSTIDI, 2010) donde se lee *...Jll sac[r]um pro sal]ute*; la reconstrucción es sumamente dudosa y *pro salute* no tiene sentido con la divinidad de la guerra.

Bellona es una divinidad de la que sabemos poco (POPLACEAN, 2017) y que no tenemos testimoniada en época arcaica. La primera referencia literaria es la de Varrón (*L.L.* V, 73), *Bellona ab bello nunc, quae Duellona a duello*; la primera referencia histórica es la invocación que precede a la *devotio* de *P. Decius* en la guerra contra los latinos en los años 341-342 a.C. (Liv. VIII, 9, 6): *Iane, Iuppiter, Mars pater, Quirine, Bellona, Lares, Divi Novensiles, Di Indigetes...* Parece ser una antigua divinidad romana o lacial (véase Ovidio *infra*) puesto que es invocada (la única femenina) junto a Jano, Quirino... viejos dioses latinos. La siguiente información es la conocida promesa de *Appius Claudius Caecus*, en el año 296 a.C. (Liv. X, 19, 17): *Dicitur Appius in medio pugnae discrimine, ita ut inter prima signa manibus ad caelum sublatis conspiceretur, ita precatus esse: ‘Bellona, si hodie nobis victoriam duis, ast ego tibi templum voveo’*. El templo (VISCOGLIOSI, 1993; DE NUCCIO, 2004) fue construido en el Campo de Marte meridional, fuera del *pomerium*, en las proximidades del Circo Flaminio, junto al templo de Apolo Sosiano; en él se reunía en ocasiones el senado (véase *CIL* I² 581, *SC de Bacchanalibus*, año 186 a.C.: *...senatum consolverunt...apud aedem Duellonai*).

El primer testimonio epigráfico —*Belolai pocolom*— y al mismo tiempo iconográfico es un cuenco de cerámica de barniz negro (figura 2) de los denominados *pocola deorum* (*CIL* I, 441² = *CIL* XI, 6708, 3 = *ILLRP* 55) (MOREL, 1973: 62,



Figura 2. Cuenco de cerámica de barniz negro. Musée du Louvre. París.

n.º 21, Tav-VII, n.º 20; NONNIS *et al.*, 2002-2003; AMBROSINI, 2012-2013; PADILLA, 2020: 248, n.º 3, sin foto; BLANCHET, 2021: 21, 24, 29-30). Dicha pieza pertenece al «taller de las pequeñas estampillas» y está datada en el primer tercio del siglo III a.C., es decir que es más o menos contemporánea o algo posterior a la construcción del templo prometido por *Ap. Claudius*. Formaba parte de la Colección Campana (Cp. 3499) y se conserva desde 1862 en el Museo del Louvre. No obstante, se desconoce tanto su lugar de hallazgo (¿Etruria meridional? según propuesta de J.-P. Morel) como su lugar de fabricación (Roma o alrededores). Desde el punto de vista lingüístico resulta una rareza la forma *Belolai* por *Bellonai*, es decir *L* por *N*; quizás pudiera tratarse de una asimilación a distancia.

Al parecer, y no sabemos desde cuándo, *Bellona*, diosa de la guerra, estaba relacionada con el ritual de los feciales instituido por Anco Marcio (Liv. I, 32) para declarar la guerra (*bellum indicere*). Durante la estancia de Pirro en la Península

italiana (años 280-274 a.C.), puesto que su reino era «ultramarino», los romanos añadieron al ritual la llamada *columna bellica* (LA ROCCA, 1993), situada delante del templo de *Bellona*. Además, según Plinio (*NH XXXV*, 12): *Verum clupeos in sacro vel publico dicare privatim primus instituit, ut reperio, Appius Claudius posuit enim in Bellonae aede maiores suos, placuitque in excelso spectari in titulos honorum legi...* Así que, en cierto modo, el templo quedó relacionado con la *gens Claudia*, de origen sabino (Liv. II, 16), descendiente de *Attius Clausus*. Pero, este hecho no convierte necesariamente a *Bellona* en una divinidad de origen sabino, como proponen algunos estudiosos.

Aquí y ahora nos interesan especialmente los textos referentes a la *columna bellica* pues quizás puedan ayudarnos a resolver la sílaba final [...]*na* que aparece en la segunda línea de la inscripción. Según Ovidio (*Fast.* VI, 201): *...hac sacrata die tusco Bellona duello dicitur, et Latio prospera semper adest. Appius est auctor, Pyrrho qui pace negata... prospicit a templo summum brevis area circum. Est ibi non parvae parua columna notae; hinc solet hasta manu, belli praenuntia mitti, in regem et gentes cum placet arma capi* («...Se dice que en este día fue consagrada *Bellona* y siempre asiste propicia al Lacio. El autor fue Apio, quien al negar la paz a Pirro... Allí hay una pequeña columna de no pequeño significado; desde allí suele ser arrojada con la mano una lanza que anuncia la guerra, cuando se decide tomar las armas contra un rey y sus gentes»). Por su parte, Festo (30) indica que: *Bellona dicebatur dea bellorum, ante cuius templum erat columella quae bellica vocabatur, super quam hastam iaciebant, cum bellum indicebatur*. También Servio (*Ad Aen.* IX, 52) se refiere: *ante aedem Bellonae consecrata est columna*. Asimismo, según referencia de Dión Casio (L, 4), en el año 32-31 a.C., Octavio le declaró la guerra a Cleopatra (y a Marco Antonio) en el templo de *Bellona*, pero en el texto no hay referencia a la columna. A juzgar por el calificativo *parva* de Ovidio y el diminutivo *columella* de Festo debía ser pequeña, una «columnita».

En Roma, y en Italia, el culto a *Bellona* se «orientalizó» a partir de época de Sila (PALMER, 1975), de su regreso a la *Vrbs* en la primavera del 83 a.C., y el de los soldados que habían estado con él en Capadocia. Según cuenta Plutarco (*Sull.* 9), la diosa se le apareció en sueños al general y fue asociada/identificada con la diosa *Mâ*, cuyo santuario estaba en Comana (actual provincia de Adana, Turquía). Pero el proceso de asociación con Cibeles y sus ritos fue lento y los testimonios son todos de época imperial en general avanzada. Hay que tener en cuenta que, a pesar del título del artículo de J. SALAS (1980), «Epígrafes a Ma-Bellona», en *Hispania* no se conoce ninguna dedicatoria a *Ma-Bellona* sino simplemente a *Bellona*. Por tanto, parece que el culto o bien llegó a *Hispania* antes de la «orientalización» o bien esta no fue generalizada.

3.1. La diosa Bellona en Hispania

Como ya hemos dicho, los testimonios epigráficos de su culto se concentran en Lusitania, en la actual provincia de Cáceres (ESTEBAN, 2007: n.º 227, 234, 324, y 2012: *Turgalium*, n.º 495, 517, 518, 630, 631, 721, 722, 723, 843; ESTEBAN *et al.*, 2016). Entre ellos no conocemos —tampoco en Roma— ninguno en que se

mencione la *columna bellica*. En el grupo lusitano tenemos tres dedicatorias de *arae*: una en Elvas (Portugal, distrito de Pontalegre, a unos 10 km de Badajoz) (MACIEL *et al.*, 1994) otra en La Cumbre (Cáceres) (*HEp.* 5, 1995, n.º 203), otra de Aceituna (Cáceres), perdida, la única al norte del Tajo (ESTEBAN, 2013: n.º 907). La más interesante de todo el conjunto es sin duda la placa hallada en *Turgalium* (Trujillo), datada en el siglo II (CARBONELL y GIMENO, 2005). Se trata de un epígrafe de pequeñas dimensiones, con un marco de moldura doble, roto a la derecha. El texto dice: *At fanum B[...]/ Marcius Va[...] / triclinem Si[...]* y los autores, con acierto, proponen restituir *fanum B[ellonae]*. Se trata del primer testimonio epigráfico en *Hispania* del término *fanum*, un recinto o ámbito sagrado. Lo interesante para nuestro caso es que *Marcius* ha construido (o reconstruido) un *triclinium* en el *fanum* de *Bellona*, es decir en un ámbito sagrado ya existente. Podríamos pensar, como pura hipótesis, que este *fanum* fuera el centro del culto a *Bellona* en la región. Sobre el conjunto lusitano podemos hacer algunas observaciones:

- a) Los epígrafes son con probabilidad de cronología posterior al de *Valentia*, pero esto podría ser una cuestión de difusión del hábito epigráfico, no necesariamente de difusión del culto.
- b) Se trata de un culto rural, que se extiende por el territorio.
- c) En la época en que fueron grabadas las inscripciones, *Bellona* había perdido sus connotaciones bélicas y hostiles; ya no había guerras de ningún tipo en la *Hispania* del Alto Imperio. No es este el lugar para plantearse si, en Lusitania, *Bellona* fue o no fue asimilada a alguna divinidad local.
- d) En su mayoría, los dedicantes presentan una onomástica latina, aunque pudieran ser, al menos algunos, de origen local. Quizás sería un tema que incluir y estudiar en el amplio marco de la problemática en torno a los inicios de la presencia itálica en Lusitania (CADIOU y NAVARRO CABALLERO, 2010).

3.2. ¿Cómo y cuándo llegó a Hispania el culto a Bellona?

J.C. SAQUETE (2012-2013) opina que pudieran haber sido los soldados de *Q. Caecilius Metellus* quienes introdujeran en Lusitania el culto a *Bellona*. En los años 79-78 a.C. *Metellus* estableció sus dos campamentos, *Castra Caecilia* (junto a la actual ciudad de Cáceres), y *Metellinum* (prov. de Badajoz) a unos 67 km (100 km por carretera) del anterior. Supongamos que así fuera. Pero ¿quién pudo llevar el culto hasta *Valentia*? Es probable que fueran los soldados del ejército de *Q. Sertorius*. El general rebelde regresó de Mauritania en el 80 a.C., desembarcó en *Baelo* (Bolonia, prov. de Cádiz), y, contando con el apoyo de los lusitanos (Plut. *Sert.* 11), se enfrentó y venció a *Q. Caecilius Metellus*. Precisamente en Lusitania se sitúa el famoso asunto de la cierva. En el año 76-75 a.C (GARCÍA MORÁ, 1991: 189-236), tras la llegada a *Hispania* de *Cn. Pompeius*, encontramos a *Q. Sertorius* en el Levante peninsular. Y aquí surge un problema añadido: ninguna fuente antigua (de las conservadas) se refiere a la relación de *Q. Sertorius* con la ciudad de *Valentia*, fundada unos 60 años antes y poblada en su gran mayoría por gentes itálicas (del Samnio Pentro, *vestini, paeligni, sabini,...*) (BARREDA, 1998: 320-66;

RIBERA, 2021). Tampoco quienes nos hemos ocupado de los problemas valentinos hemos reflexionado mucho sobre esta relación, que sin duda le costó a *Valentia* su destrucción (ALAPONT *et al.*, 2009; RIPOLLÉS, 2005). No era un hecho habitual que los romanos destruyeran sus propias fundaciones. Más que por su dudoso valor estratégico y militar (RIBERA, 2003), pudiera ser que, dadas las regiones de origen de los habitantes, este episodio no fuera sino una especie de apéndice del *bellum sociale* (90-89 a.C.) (SALMON, 1985: 358-417), ya que *Cn. Pompeius Magnus* era hijo de *Cn. Pompeius Strabo*, cónsul del año 89/88 a.C. y gran protagonista del conflicto por parte de Roma. También *Q. Caecilius Metellus* había participado en él, ya que fue *praetor* este mismo año y participó en la muerte de *Q. Poppaedius Silo* (marso), uno de los comandantes supremos de los sublevados. Por su parte, *Q. Sertorius* había nacido en *Nursia* (actual Norcia), en la Sabina septentrional, y, según Plutarco (*Sert.* 2), su madre se llamaba Paña, un *nomen* osco, *Rahius/-a*, que se encuentra entre los monetales de *Carteia* (prov. de Cádiz) (CHAVES, 1979; HERNÁNDEZ, 1994: 99-100), del mismo tipo que *Ahius*, monetal de *Valentia* (PENA, 1986; RIPOLLÉS, 1988). También *C. Herennius*, el lugarteniente de *Q. Sertorius* (SEGUÍ, 1991: 171-72) pudiera ser de origen samnita ya que el *nomen* se encuentra atestiguado en osco en Pietrabbondante (AA.VV., 1980: 169; POCETTI, 1979: n.º 21) y en latín en *Corfinium*, en territorio peligno (*CIL IX 3168*). Con estos orígenes más o menos comunes era lógico que los habitantes de *Valentia* abrazaran la causa sertoriana y que los pompeyanos ejercieran su hostilidad contra ellos. Si reflexionamos, resulta evidente la extinción —a excepción, probablemente por simple casualidad, de *M. Nummius Senecio Albinus* (*IRV 20 = CIL II²*, 21 = CORELL, 1997: n.º 30) de inicio del siglo III— de los *nomina* de los magistrados monetales, la élite de la ciudad prepompeyana, frente a la supervivencia del *nomen Sertorius* (SEGUÍ, 1991: 178-79; GALLEGO, 2000) y quizás también del *nomen Herennius*, su lugarteniente, que murió en la destrucción de la ciudad por las tropas de Pompeyo. Extinción de nombres itálicos frente a supervivencia de nombres de indígenas romanizados (ausencia de los *nomina Pompeius* y *Afranius*); lo que no podemos saber es cómo, cuándo y por quién fueron legalizadas las concesiones individuales de ciudadanía con el *nomen Sertorius*. Sin embargo, lo interesante es su localización: Aroche (*Arucci*, *Turobriga*, norte de la provincia de Huelva: *HEpOnl 5196*), Mértola (*Myrtilis*, Portugal: *IRCP 101*), Mérida (*P. Sertorius Niger medicus*, 2.^a mitad siglo I d.C.; RAMÍREZ SÁDABA, 1999; EDMONDSON, 2009), Menjíbar (*Iliturgi*, al norte de Jaén: *ILER 441*), *Turgalium* (*HEp.* 5, 1995, n.º 261; ESTEBAN, 2012: n.º 751), Liria (*Edeta*, *CIL II 3786 = CIL II²*, 14, 121 = CORELL, 1996: n.º 1, dedicatoria de un templo a las Ninfas) y *Valentia*. Lo más llamativo es sin duda alguna *Turgalium*: allí se encuentra *Bellona* y también un *Q. Sertorius C.f. Pap. Balbus*, inscrito en la *tribu Papiria* (ESTEBAN, 2012: n.º 751, perdida), la tribu de la ciudad (una *praefectura* de *Emerita Augusta*). ¿Simple casualidad? ¿o no?

Probablemente fueron los soldados (un ejército «variopinto», de muy diversa composición, en el que habría tanto romanos e itálicos como africanos, lusitanos, celtibéricos...) de *Sertorius* quienes introdujeran en *Valentia* el culto, o quizás tan solo el «ritual», a *Bellona*. No es conveniente relacionar a la *Bellona* «bélica» del epígrafe que comentamos con un epígrafe de *Corfinium* (territorio peligno), datado

entre finales del siglo I y el siglo III (*CIL IX*, 3146), puesto que en él *Bellona* es asociada a *Cybeles* (RICCI y DI MEO, 2013: n.º 9 del catálogo, con bibliografía), es decir está ya «orientalizada».

3.3. Propuesta de reconstrucción del texto epigráfico

[FANVM L.]ANTONIVS [L.F.]	16 letras + 4 espacios = 20
[CVM COLUM]NA BELLONA[E]	18 letras + 2 espacios = 20
[DE SVA PEQVNI]A REFECIT	19 letras + 3 espacios = 21

Es cierto que la restitución propuesta tiene una *ordinatio* poco ortodoxa, pues cabría esperar que *Bellonae* dependiera del complemento directo de *refecit*, como ocurre en el epígrafe de *Turgalium* (CARBONELL y GIMENO, 2005), pero pudiera ser que el ámbito sagrado en que estaba emplazada la *columna*, la «columnita», de *Bellona* no estuviera necesariamente dedicado a ella. Es decir, que *Antonius* reconstruyó dos cosas, el complemento directo (que desconocemos: *fanum*, *aedem*, *aream*...) y junto con él la columna de *Bellona*. Parece preferible *fanum* porque, al haber sido hallado fuera de contexto, desconocemos la posible relación del epígrafe con algún espacio sacro existente en esta zona. Esta reconstrucción plantea problemas de distinta índole. En primer lugar, carece de paralelos epigráficos. En segundo lugar, desconocemos si el ritual de la declaración de guerra podía realizarse fuera y lejos de la *Vrbs*, ningún texto, ni literario ni epigráfico, nos informa sobre esta cuestión. En tercer lugar, tampoco sabemos con certeza en qué circunstancias pudo llevarse a cabo en *Valentia*, aunque no sea difícil imaginarlo. La posibilidad que nos viene a la mente, aunque como mera hipótesis, es la destrucción de *Valentia* por Pompeyo en el año 75 a.C. (ALAPONT *et al.*, 2009) y el tan conocido y citado pasaje de Salustio (*Hist.* II, 98, 6): *Castra hostium apud Sucronem capta et proelium apud flumen Turium et dux hostium C. Herennius cum urbe Valentia et exercitu deleti satis clara vobis sunt* («Os es bastante conocida la toma del campamento enemigo junto a *Sucro* (al sur de *Valentia*) y la batalla junto al río Turia y la destrucción (*deleti*) del general (*dux*) enemigo, C. Herennio junto con la ciudad de *Valentia* y el ejército»). Quizás, solo quizás, antes del enfrentamiento, hubo una «declaración de guerra» por parte de los habitantes de la ciudad contra los pompeyanos.

La *refectio* que conmemora la inscripción supone en realidad tres tiempos históricos: la construcción del recinto sacro por parte de los ciudadanos, fueran romanos, itálicos o ambas cosas, de la primitiva ciudad, la destrucción por parte de los pompeyanos y la reconstrucción (¿por parte de un *Antonius*?) de esta zona, donde se encontró un gran mosaico de *opus signinum* datado por la sigilata aretina hallada en su base de los años 30-10 a.C. (RIBERA, 2015: 250, fig.3, y 2017: 61). Al parecer, este fue el primer edificio construido en la ciudad tras la destrucción del 75 a.C. El epígrafe aquí estudiado es el más temprano de cuantos conocemos, con una cronología difícil de precisar entre lo triunviral y lo protoagusteo. Pero ¿qué sentido tenía en esta época rehacer la *columna bellica*? ¿mantener la memoria del «antipompeyanismo» de la ciudad (hasta ahora no conocemos en ella ningún *Pompeius/-a*, aunque quizás sea una casualidad), a pesar de que ahora fueran gentes

diversas? A estas alturas, Pompeyo había muerto en Egipto en el año 48, en el 45 a.C. César había derrotado en *Munda* a los pompeyanos al mando de su hijo Cn. Pompeyo. Es muy posible que fueran cesarianos quienes volvieran a una *Valentia* en ruinas. Pero, justo un año después de *Munda* César fue asesinado y con esto entramos en otra cuestión.

3.4. La iconografía de Bellona

No hay certezas sobre la iconografía de *Bellona*, a pesar de los intentos de reconstrucción (PERGOLA, 2011). El testimonio más seguro es el *poculum deorum* citado *supra*. En él aparece pintada una cabeza femenina con los cabellos alborotados y entre ellos quizás serpientes (detalle dudoso). En *Valentia* ha aparecido una nueva imagen de la diosa, esta vez en terracota: en la misma excavación que el epígrafe (RIBERA, 2017: 60-1, fig. 17), en un nivel de inicios de época imperial apareció una antefija de cerámica con una cabeza femenina que, en lugar de cuello, tiene una especie de fuste de columna, la «columnita»; tiene los cabellos con división central ondulados en torno al rostro. La pieza fue citada, pero no estudiada por M. L. RAMOS, (1996: 89-98). Es bastante excepcional por el detalle del cuello, que además confirma la restitución del epígrafe. Según información verbal de A. Ribera, no se encontraron en la excavación fragmentos de ninguna otra pieza similar.

Dado que, al parecer, *Bellona* carecía de una iconografía establecida, las pocas representaciones que conocemos se asemejan bastante a las de las Górgonas, seres maléficos, con la cabeza rodeada de serpientes y los ojos de mirada fulminante.

4. Algunas consideraciones sobre la recuperación de la ciudad

Estos últimos 35 años han sido los de mayor auge y esplendor de la arqueología urbana de la ciudad de Valencia y también de la creación y apertura del Centre Arqueològic de l'Almoïna (año 2007). Esta intensa actividad nos ha aportado muchos conocimientos y también, en mi opinión, se ha llevado por delante algunas hipótesis, entre ellas la colonia pompeyana (CADIOU, 2008; AMELA, 2011) y su relación con la dedicatoria a *L. Afranius* hallada en *Cupra Maritima*, pero también ha seguido dejándonos varios y variados enigmas (algunos ya señalados por PENA, 2002: 276-77), entre ellos y quizás el más importante, el estatuto jurídico de la ciudad: la supuesta colonia augustea (CLAUSS en *CIL* II²/14, 1995) no emerge de las excavaciones (RIBERA, 2015) ni de la documentación epigráfica; los epígrafes más tempranos pudieran ser la dedicatoria a *Asclepius* (*IRV* 2 = *CIL* II²/14, 2 = CORELL, 1997: n.º 2), conservada en la fachada de la Basílica de la Virgen de los Desamparados, y quizás la dedicatoria a *Fortuna* (*CIL* II²/14, 4 = CORELL, 1997: n.º 4), hallada en 1986 y conservada en el Museu de l'Almoïna. En ambos casos, los dedicantes son simples particulares, *L. Cornelius Hyginus, sevir augustalis*, en la primera y *T. Rubrius T.f. Restitutus* en la segunda. La más temprana inscripción oficial sigue siendo una dedicatoria fragmentaria a Tito en tanto que *Caesar* (*IRV* 11 = *CIL* II²/14, 13 = CORELL, 1997: n.º 14), conservada en la iglesia de Santo Tomás. Transcurren al menos unos 40 años de débil presencia humana, entre las primeras muestras de reocupación y las

primeras construcciones; no hay indicios claros de actividad edilicia durante la primera mitad del siglo I d.C. No obstante, los ciudadanos (*Antonii, Iulii, Sertorii* y *Virii*) estaban inscritos en la tribu *Galeria*, que en principio remitiría a Octavio/Augusto (toda la problemática en STYLOW, 1995), a excepción de varios individuos inscritos en tribus urbanas: *P. Herennius P.f. Pal. Novatianus* (CIL II²/14, 31 = CORELL, 1997: n.º 63) inscrito en la *Palatina*, *M. Allius M.f. Col. Avitus* (ARASA, 2012b; MAYER, 2015), quizás de origen foráneo, y [*C. C*]ornelius *C.f. [C]ol. Licinianus* (ARASA y RIBERA, 2014: 34-36), ambos en la *Collina*.

A pesar del hallazgo de numerosos epígrafes (ESCRIVÀ, 1991; ARASA y ESCRIVÀ, 1993; ARASA, 2012a; CEBRIÁN y HERREROS, 2008), algunos de notable interés, ninguno ofrece elementos para aclarar la cuestión del estatuto jurídico; en Valencia el único testimonio del nombre de la ciudad continua siendo una inscripción fragmentaria (IRV 26 = CIL II²/14, 28 = CORELL, 1997: n.º 41), conservada en el Museo de Bellas Artes, en la que se lee completa la palabra *Valentiae*. Desde hace pocos años (GONZÁLEZ y MATILLA, 2007: 33-36) debemos sumarle una estela funeraria redondeada, de arenisca, hallada en excavaciones realizadas en el balneario de Archena (a 25 km de Murcia). El texto dice: *L. Publiciu[s] / Daphnus / domo / Valentiae / an L h.s.e*. Parece tratarse de un liberto público. Lo más interesante es que ha sido datada, *grosso modo*, entre el 50 y el 75, lo cual significa que hay que ponerla en relación con los epígrafes más antiguos de la ciudad.

Todo lo dicho nos lleva a abandonar unas hipótesis (que la realidad arqueológica no confirma) y a formular otras, que no dejan de ser igual de hipotéticas.

Según Livio (*Per.* 55), *Valentia* fue fundada en el 138 a.C. para establecer soldados licenciados que habían servido en las guerras contra Viriato. En esta época, anterior a las reformas del ejército efectuadas por C. Mario en el año 107 a.C. (GABBA, 1973: 1-45), no podemos hablar de *veterani* en el sentido que el término adquirirá más adelante. ¿Qué estatuto pudo tener la nueva ciudad? Dado que, como es bien sabido, acuñó moneda de bronce (RIPOLLÉS, 1988) con nombres romanoitalicos de magistrados acompañados de la letra Q (*quaestores*), algunos pensamos que bien pudo ser una colonia latina. En tal caso, nos será útil compararla con *Carteia*, la única colonia latina segura de Hispania, fundada en el año 171 a.C., que también acuñó moneda de bronce (CHAVES, 1979) con nombres de magistrados y que sabemos por la documentación epigráfica que en época imperial era un *municipium* (fragmento de inscripción de la primera mitad del siglo II; DEL HOYO, 2003: ficha n.º 5). Al finalizar el *bellum sociale*, 90-89 a.C., las colonias latinas de Italia fueron convertidas en *municipia* de ciudadanos romanos regidas por *IIIIVir* (LAFFI, 2000). ¿Ocurrió lo mismo con las colonias latinas extraitálicas? ¿Siguieron la misma evolución? A juzgar por *Carteia*, se diría que así fue, ya que también se conserva parte de un fuste de columna (hallado en 1967 y datado en el siglo I; DEL HOYO, 2003: ficha n.º 3) con una dedicatoria a *C. Curvius C.f. Ser. Rusticus / IIIIVir iterum*. El *nomen* era ya conocido por las monedas.

Si *Valentia* hubiera seguido la misma evolución jurídica, en la época del conflicto sertoriano, quince años después del fin de la guerra, quizás habría sido un *municipium* de ciudadanos romanos. ¿Qué ocurrió después de la destrucción pompeyana? Eso es lo que hasta ahora ni la arqueología ni la epigrafía nos revelan.

¿Qué ocurrió entre la fase del *municipium* y la situación de los dos *ordines* de ciudadanos?

Todos sabemos que la epigrafía valentina de época imperial atestigua la existencia de dos órdenes de ciudadanos, los *veterani* y los *veteres* (PENA, 1989), lo cual suponía dos *ordines decurionum*. Sin duda esto es un reflejo de la historia de la ciudad y del largo vacío tras la destrucción pompeyana. Hay cierto consenso en considerar a los *veteres* como los descendientes de los habitantes de la *Valentia* republicana, que habrían sobrevivido al desastre en el territorio o en hábitats próximos. Mucho menos sencillo es intentar explicar el origen de los *veterani*. Quizás lo primero que debemos tener en cuenta es que *veterani* no es sinónimo de *coloni* y viceversa; ni todos los soldados acababan como *coloni* (ciudadanos de una *colonia*) ni todos los *coloni* habían sido soldados. A veces ni siquiera *coloni* significa *colonia*, como en el muy conocido caso de *Emporiae*. Livio (34.9.) dice *Tertium genus, Romani coloni a divo Caesare post devictos Pompei liberos adiecti*, pero sabemos por las monedas que no fue una colonia sino un municipio augusteo (PENA, 1988; AMELA, 2015a).

Recordando el caso de *Emporiae*, hemos entrado en el tema de los proyectos coloniales proyectados pero no realizados por César, fundaciones «en dos tiempos», por decirlo de algún modo, que fueron retomados por alguno de sus generales (por ejemplo, *Lugdunum* por *L. Munatius Plancus* en el 43 a.C.), o por Octavio/Augusto o... no fueron retomados. El más conocido, comentado y discutido es sin duda Cartago, *Colonia Iulia Karthago*, en dos tiempos, el 44 a.C. y el 29-28 a.C. (GROS, 1990; MOKNI, 2008, con abundante bibliografía anterior). Muy recientemente, V. GASPARINI y J.C. LÓPEZ-GÓMEZ (2022), tomando como punto de partida la inscripción de *C. Coelius Atisi f.* (*CIL* I², 2, 2673 = *ILLRP* 581), han planteado que también *Barcino* hubiera sido una fundación en «dos tiempos», uno cesariano (45-44 a.C.) y otro augusteo, hasta ahora considerado único.

El caso de *Valentia* es más complejo, en primer lugar porque desconocemos la titulación de la ciudad que pudiera ser indicativa; en segundo, porque, a excepción del colmatado, entre el 5 a.C. y el 5 d.C. o entre el 1 y el 10 d.C. (ALBIACH *et al.*, 1998; RIBERA, 2010: 284-87), del gran pozo en *opus quadratum* de construcción republicana del santuario de Asclepio (?) (ALBIACH *et al.*, 2009) y del mosaico de *opus signinum* citado *supra*, no se conocen hasta ahora vestigios de época augustea. Parece que hubo una frecuentación, pero o bien muy débil o bien efímera. En realidad, hoy por hoy, y a pesar del gran trabajo de excavaciones, solo conocemos episodios aislados del proceso de recuperación de la ciudad.

Tampoco las fuentes escritas ayudan a dilucidar la cuestión: en los vasos de Vicarello, de cronología augustea, aparece *Valentia* como una *statio* entre *Sucro* y *Saguntum*, lo cual hace suponer que habría, junto a la vía, al menos algunos edificios, por mínimos que fueran, pero ello no atestigua la existencia de una ciudad. Estrabón, en época de Tiberio, ni siquiera la cita. En torno a los años 40, en época de Claudio, tenemos a Pomponio Mela (II, 92) que dice: *[sinus Sucronensis... urbes complexus et alias quidem sed notissimas Valentiam et Saguntum illam fide atque aerumnis inclutam* («rodeando las ciudades distintas pero conocidísimas de Valencia y aquella Sagunto, famosa por su lealtad y sus

desgracias»). Mela asocia (*et*) *Valentia* y *Saguntum*, diferentes (*alias*) pero *notissimas*. ¿Por qué eran *notissimas*? En realidad eran conocidísimas porque ambas habían sido destruidas, habían sufrido una *clades*, una a manos de Aníbal, otra a manos de los mismos romanos. A excepción de *Fregellae* (año 125 a.C.), no debía suceder con frecuencia que destruyeran sus propias colonias. En cualquier caso, eran hechos sucedidos en el pasado, no en el presente julioclaudio, es decir que no significa que *Valentia* fuera *notissima* en esta época (PENA, 2002: 277). Algo más tarde (aunque con datos anteriores), tenemos el testimonio de Plinio (*NH* III, 20: *Valentia colonia III p. a mari remota, flumen Turium, et tantundem a mari Saguntum civium Romanorum, oppidum fide nobile*). Lo primero que llama la atención es lo escueto de la información, —tan solo un dato geográfico que indica la ubicación de la ciudad— lo cual contrasta con la «tópica» información sobre *Saguntum* y el hábito de Plinio de acompañar el nombre de la colonia con alguno de sus epítetos (*Corduba colonia Patricia cognomine, Hispalis cognomine Romulensis, coloniae Hasta quae Regia dicitur et Asido quae Caesarina, ... colonia Barcino cognomine Faventia*) o alguna otra precisión o comentario (*colonia immunis Ilici, Caesaraugusta colonia immunis, Tarraco opus Scipionum*...). Únicamente *Carthago Nova* (ABASCAL, 2002) y *Valentia* (ARASA, 2012a: 287) carecen de cualquier acompañamiento. ¿Qué puede significar en el caso de *Valentia*? ¿Carecía de epítetos? Sería muy raro en esta época. ¿Plinio (o su fuente) no los conocía? Más raro todavía. ¿Se refería a su pasado de colonia latina? Sería posible. En tal caso seguimos sin tener referencias sobre su estatuto jurídico en época imperial.

¿Qué podemos concluir de todo lo expuesto? Hay datos que apuntan a César (o a los cesarianos) como es la presencia y predominio de los *nomina Iulius* y *Antonius*; hay datos que apuntan a época de Augusto, como son la tribu *Galeria*, el colmatado del pozo monumental del santuario de Asclepio (?), construido y utilizado durante época republicana, con su excepcional conjunto de cerámica aretina, pero, al parecer, nada de todo ello supone el renacer urbano de la ciudad, que no se produce hasta época flavia. Por ahora, son eslabones discontinuos de la compleja historia de la ciudad.

Referencias bibliográficas

- AA.VV. (1980). *Sannio. Pentri e Frentani dal VI al I sec. a.C. Catalogo della Mostra, Museo Nazionale d'Isernia*. Roma: De Luca.
- ABASCAL, J.M. (2002). «La fecha de la promoción colonial de *Carthago Nova* y sus repercusiones edilicias». *Mastia* 1, p. 21-44.
- ALAPONT, LL.; CALVO, M.; RIBERA, A. (2009). *La destrucción de Valentia por Pompeyo (75 a.C.)*. Valencia: SIAM.
- ALBIACH, R.; MARÍN, C.; PASCUAL, G.; PIÀ, J.; RIBERA, A.; ROSSELLÓ, M.; SANCHIS, A. (1998). «La cerámica de época de Augusto procedente del relleno de un pozo de *Valentia* (*Hispania Tarraconensis*)». En *Actes du Congrès d'Istres*. Istres: SFECAG, p. 139-66.
- ALBIACH, R.; ESPÍ, I.; RIBERA, A. (2009). «El agua sacra y su vinculación con el origen y desarrollo urbano de una fundación romana. El santuario (¿Asklepeion?) de *Valentia*

- (Hispania)». En *Santuarios, oppida y ciudades: arquitectura sacra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo occidental*: Madrid: CSIC. Anejos de *AespA* XLV, p. 417-48.
- AMBROSINI, L. (2012-2013). «Le divinità dei *Pocula Deorum*: un nuovo poculum di *Voluptas* del Volcani Group». *RendPontAcc* 85, p. 337-63.
- AMELA, L. (2011). «La colonia “pompeyana” de *Valentia*». *Polis* 23, p. 7-34.
- (2015a). «Sobre un pasaje de Livio (Liv. 34, 9, 3): la instalación de colonos cesarianos en *Emporiae* y el papel de Domicio Calvino». *Tiempo y Sociedad* 19, p. 58-74.
- (2015b). «Octaviano y la adquisición de Hispania (41-40 a.C.)». En *Tarraco Biennial. Actes del 2on Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August*. Vol. 1. Tarragona, p. 141-49.
- ARASA, F. (2012a). «Apuntes sobre la epigrafía romana de *Valentia*». *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua* 25, p. 281-304.
- (2012b). «Un pedestal equestre del fòrum de *Valentia*». *Saguntum* 44, p. 197-202.
- ARASA, F.; ESCRIVÀ, V. (1993). «Noves troballes epigràfiques de *Valentia*». *Saguntum* 26, p. 215-28.
- ARASA, F.; RIBERA, A. (2014). «Noves inscripcions romanes de *Valentia*». *SEBarc* XII, p. 29-36.
- BARREDA, A. (1998). *Gentes itálicas en Hispania Citerior (218 a.C.- 14 d.C.). Los casos de Tarraco, Carthago Nova y Valentia*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona [tesis doctoral].
- BLANCHET, H. (2021). «Graphie, syntaxe et théonymie des *pocula deorum*». En *Des mots pour les dieux. Dédicaces culturelles dans les langues indigènes de la Méditerranée occidentale*. Berna: Peter Lang, p. 21-34.
- CADIOU, F. (2008). «Entre épigraphie et archéologie: remarques sur certaines difficultés du dossier de la *Valentia* hispanique à l'époque républicaine». *Cahiers du Centre Gustave Glotz* 19, p. 35-52.
- CADIOU, F.; NAVARRO CABALLERO, M. (2010). «Les origines d'une présence italienne en Lusitanie». En *Naissance de la Lusitanie romaine (I^{er} av.-I^{er} ap. J.C.) / Origen de la Lusitania romana (s. I a.C.-I d.C.)*. Toulouse-Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, p. 253-92.
- CANTO, A. (2004). «*Venus Genetrix Augusta* y los dioses de *Hispalis* en la donación familiar de un *diffusor olearius* hacia 146». *CuPAUAM* 30, p. 141-52.
- CARBONELL, J.; GIMENO, H. (2005). «Un *fanum* en *Turgalium*». *Faventia* 27 (2), p. 7-16.
- CEBRIÁN, R. (2006). *Titulum fecit. La producción epigráfica romana en las tierras valencianas*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- CEBRIÁN, R.; HERREROS, T. (2008). «Las aras de la necrópolis de La Boatella (Valencia)». *APL* 27, p. 303-18.
- CLAUSS, M. (1995). *CIL II² /14, Valentia*. Berlín: De Gruyter.
- CORELL, J. (1996). *Inscripcions romanes d'Edeta i el seu territori*. Valencia: Nau llibres.
- (1997). *Inscripcions romanes de València i el seu territori*. Valencia: Nau llibres.
- CHAVES, F. (1979). *Las monedas hispano-romanas de Carteia*. Barcelona: CSIC.
- DE NUCCIO, M. (2004). «La decorazione architettonica dei templi del Circo Flaminio: il tempio di Bellona». En *Decoración arquitectónica de las ciudades romanas*. Murcia: Universidad de Murcia, p. 37-53.
- EDMONDSON, J. (2009). «New Light on Doctors, Medical Training and Links between *Augusta Emerita* and *Olisipo* in the Mid-First Century A.D.». En *Espacios, usos y formas de la Epigrafía hispana en épocas antigua y tardoantigua*. Mérida: Anejos de *AespA* XLVIII, p. 117-29.

- ESCRIVÀ, V. (1991). «Novedades epigráficas de la ciudad de Valencia». *Saguntum* 24, p. 177-91.
- ESTEBAN, J. (2007). *Corpus de Inscriptioes Latinas de Cáceres. I, Norba*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- (2012). *Corpus de Inscriptioes Latinas de Cáceres. II, Turgalium*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- (2013). *Corpus de Inscriptioes Latinas de Cáceres. III, Capera*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- ESTEBAN, J.; PAJUELO, J.A.; FLORES, A. (2016). «Ara a Bellona en Cilleros (Cáceres) (*conventus Emeritensis*)». *Ficheiro Epigráfico* 141, n.º 578.
- GABBA, E. (1973). *Esercito e società nella tarda repubblica romana*. Florencia: La Nuova Italia.
- GALLEGO, H. (2000). «Los Sertorii: una gens de origen republicano en Hispania romana». *Iberia* 3, p. 243-52.
- GARCÍA MORÁ, F. (1991). *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio*. Granada: Universidad de Granada.
- GASPARINI, V.; LÓPEZ-GÓMEZ, J.C. (2022). «Muros, turres, portas, haciendas coeravit. Remarks on the Chronology of the Foundation of *Barcino*». *SPAL* 31 (1), p. 320-44.
- GONZÁLEZ, R.; MATILLA, G. (2007). «Dos nuevas estelas funerarias con mención de *origo* procedentes del balneario de Archena (Murcia)». *Faventia* 29 (2), p. 21-36.
- GOROSTIDI, D. (2010). *Ager Tarraconensis. 3. Les inscriptions romanes (IRAT)*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica.
- GROS, P. (1990). «Le premier urbanisme de la Colonia Julia Carthago. Mythes et réalités d'une fondation césaro-augustéenne». En *L'Afrique dans l'Occident romain. I^{er} siècle av. J.-C. – IV^e siècle ap. J.C.* Roma: Collection de l'EFR, n.º 134, p. 547-73.
- (1995). «Forum Iulium: Venus Genitrix, aedes». En *LTVR*. Vol. II. Roma: Quasar, p. 306-07.
- HERNÁNDEZ, J.S. (1994). «Tito Livio XLIII, 3 y los *nomina* de los monetales de *Carteia*». *Faventia* 16 (2), p. 83-109.
- HEp* = *Hispania Epigraphica*. Madrid: Universidad Complutense.
- HEpOnl* = *Hispania Epigraphica online*.
- HOYO, J. DEL (2003). «La epigrafía romana de *Carteia*». En ROLDÁN, L. et al. (eds.). *Carteia II*. Junta de Andalucía-UAM, p. 345-65.
- ILER* = VIVES, J. (1971). *Inscriptioes latinas de la España romana*. Barcelona: UB-CSIC.
- ILLRP* = DEGRASSI, A. (1957-1963). *Inscriptioes Latinae Liberae Rei Publicae*. Florencia: La Nuova Italia.
- IRV* = PEREIRA, G. (1979). *Inscriptioes romanas de Valentia*. Valencia: Trabajos Varios del SIP, 64.
- JIMÉNEZ, J.L. (1996). «Monumentos funerarios romanos de Valentia». *Saitabi* 46, p. 181-94.
- LAFFI, U. (2000). «Sobre la organización administrativa de Italia después de la guerra social». En *Sociedad y política en la Roma republicana*. Pisa: Pacini, p. 79-93 (= En *Akten des VI Int. Kongr. Für Gr. und Lat. Epigr.*, *Vestigia* 17. Múnich, 1973, p. 37-53).
- LA ROCCA, E. (1993). «Columna bellica». En *LTVR*. Vol. I. Roma: Quasar, p. 300-01.
- MACIEL, T.D.; MACIEL, M.J.; D'ENCARNAÇÃO, J. (1994). «Ara a Bellona, de Santa Eulalia, Elvas». *Ficheiro Epigráfico* 46, n.º 207.
- MADRUGA, J.-V. (2001). «De nuevo Belona y de las inscripciones de Benquerencia (Cáceres)». *Alcántara* 52, p. 37-42.

- MAYER, M. (2015). «A propósito de un nuevo pedestal ecuestre, *Aep* 2009, 652, hallado recientemente en Valencia. Consideraciones sobre los *Allii* de *Turris Libisonis*». *Epigraphica* 77 (1-2), p. 271-83.
- MOKNI, S. (2008). «Les premiers temps de la Carthage romaine et la titulature de la colonie». *Cahiers du Centre Gustave Glotz* 19, p. 53-76.
- MOREL, J.-P. (1973). «Pocola». En *Roma medio repubblicana. Aspetti culturali di Roma e del Lazio nei secoli IV e III a.C.* Roma: Comune di Roma.
- NONNIS, D.; CIFARELLI, F.M.; AMBROSINI, L. (2002-2003). «Nuovi dati su Segni medio repubblicana: a proposito di un nuovo *poculum* dall'acropoli». *RendPontAcc.* 75, p. 246-325.
- ORTIZ DE URBINA, E. (2014). «Los *C. Iulii* y la posteridad de los nombres de Augusto en *Hispania Citerior*: estudio de su proyección civil y militar». *Veleia* 31, p. 99-121.
- PADILLA, D. (2020). «The *Pocola Deorum*: An Annotated Catalog, Appendix». En *Divine Institutions: Religions and Community in the Middle Roman Republic*. Princeton: Princeton University Press.
- PALMER, R. (1975). «The Neighborhood of Sullan Bellona at the Collina Gate». *MEFRA* 87, p. 653-65.
- PENA, M.J. (1986). «Los magistrados monetales de *Valentia*». *Saguntum* 20, p. 152-64.
- (1988). «El problema del estatuto jurídico de *Emporia(e)*. Análisis de la documentación». En *Actas Ier Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Santiago de Compostela, p. 455-66.
- (1989). «Consideraciones sobre el estatuto jurídico de *Valentia*». *Saguntum* 22, p. 303-17.
- (2002). «Problemas históricos en torno a la fundación de *Valentia*». En *Valencia y las primeras ciudades de Hispania*. Valencia: Ajuntament de València, p. 267-78.
- PERGOLA, S. (2011). «La statua di culto del tempio di Bellona: una proposta di ricostruzione iconografica». *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma* 112, p. 235-49.
- POCETTI, P. (1979). *Nuovi documenti italici*. Pisa: Guardini.
- POPLACEAN, D.M. (2017). *The Business of Butchery. Bellona and War, Society and Religion from Republic to Empire*. Montréal: McGill University.
- PRETE, V. DEL (2017). *El culto de Venus en Hispania. Estudio y análisis de las fuentes documentales y arqueológicas en la Península Ibérica*. Madrid: Universidad Complutense.
- RAMÍREZ SÁDABA, J.L. (1999). «Relaciones sociales y familiares en *Augusta Emerita* (Lusitania). Dos inscripciones inéditas». En *XI Congresso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina, Roma 1997*. Roma: Quasar, p. 275-82.
- RAMOS, M.L. (1996). *Terracotas arquitectónicas de la provincia Tarraconense*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- RIBERA, A. (1995). «La primera evidencia arqueológica de la destrucción de *Valentia* por Pompeyo». *JRA* 8, p. 19-40.
- (2003). «El papel militar de la fundación de *Valentia* (138 a.C.): historia y arqueología». En *Defensa y territorio en Hispania, de los Escipiones a Augusto*. León: Universidad de León-Casa de Velázquez, p. 363-89.
- (2010). «Depósitos rituales de *Valentia* (*Hispania*). De la primera fundación republicana (138 a.C.) a la segunda augustea». En *I riti del costruire nelle acque violate*. Roma: Scienze e Lettere, p. 269-94.
- (2015). «*Valentia* augustal, ciutat de ficció o ficció de ciutat». En *Tarraco Biennial. Actes del 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August*. Vol. 1. Tarragona, p. 247-54.

- (2017). «Áreas sacras de *Valentia* y alrededores antes, durante y después de la fundación de la ciudad». En *El tiempo final de los santuarios ibéricos en los procesos de impacto y consolidación del mundo romano*. Madrid: *AEspA*, LXXIX, p. 45-73.
- (2021). «The Foundation of *Valentia* (*Hispania Citerior*) between Samnites and Italic Peoples». En *The State of the Samnites*. Roma: Quasar, p. 269-87.
- RICCI, C.; DI MEO, A. (2013). «Culti orientali nella *regio IV Italiae*. Testimonianze epigrafiche e indizi archeologici». *Veleia* 30, p. 27-45.
- RIPOLLÉS, P.P. (1988). *La Ceca de Valentia*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- (2005). «El tesoro de denarios romanos de la calle Salvador (Valencia)». En *Tesoros monetarios de Valencia y su entorno*. Valencia: Ajuntament de València, p. 43-60.
- RODDAZ, J.-M. (1988). «Lucius Antonius». *Historia* 37, p. 317-46.
- SALAS, J. (1980). «Los epígrafes a *Ma-Bellona*». *Norba* 1, p. 177-84.
- SALMON, E.T. (1985). *Il Sannio e i Sanniti*. Turín: Einaudi (= *Sammium and the Samnites*. Cambridge, 1967).
- SAQUETE, J.C. (2012-2013). «*Bellona*, una divinidad itálica en la *regio Turgaliensis*». *Anas* 25-26, p. 335-41.
- SCHILLING, R. (1982). *La religion romaine de Vénus: depuis les origines jusqu'au temps d'Auguste*. París: De Boccard.
- SEGÚ, J.J. (1991). «Las familias de *Valentia* durante el Alto imperio romano (1)». *Saitabi* 41, p. 167-87.
- STYLOW, A.U. (1995). «Apuntes sobre las *tribus* romanas en Hispania». *Veleia* 12, p. 105-24.
- VISCOGLIOSI, A. (1993). «*Bellona*, aedes in Circo». En *LTVR*. Vol. I. Roma: Quasar, p. 190-92.